

# *El sentido y el método. Sociología de la cultura y análisis de contenido,* de Hugo Suárez (coord.)

México: El Colegio de Michoacán /  
Universidad Nacional Autónoma de México, 2008, 330 páginas.

## **Nelson Enrique Laguna Rodríguez\***

I. E. D. Brasilia, Bogotá.

Este trabajo muestra los resultados de la aplicación del Método de Análisis Estructural de contenidos (MAE) a múltiples manifestaciones culturales por diversos autores. Dicho método fue desarrollado a partir de la semántica estructural de Julián Greimas para el estudio de textos y discursos, y que, en este caso, no estudia los discursos sino los contenidos sociales o sistemas de reglas de sentido que constituyen las estructuras simbólicas complementarias de cada sociedad, que dan cuenta del equilibrio cotidiano.

El MAE fue implementado en la década de los setenta por un grupo de investigadores sociólogos de la Universidad Católica de Lovaina, entre los que se encontraban Jean Remy y Jean Pierre Hiernaux, quienes propusieron analizar la cultura como producto de la “interacción social entre los hombres y las instituciones”, con la intención de romper el determinismo económico o ideológico de algunas ópticas críticas y permitir ver el ejercicio del micropoder de los individuos o las condiciones subjetivas de la acción dentro de las condiciones objetivas o contextos sociales objetivos particulares. A este conjunto binario se le denominó la Institución Cultural (p. 15).

El libro está dividido en tres partes o secciones. La primera trata sobre la teoría del MAE de contenidos; la segunda, sobre los principios operativos del método, y la tercera, sobre las aplicaciones de éste a diversas manifestaciones culturales, que van desde canciones hasta actitudes, imágenes y representaciones, tanto en diversas épocas como en diversos contextos.

La primera parte del libro trata sobre la fundamentación teórica del MAE, desarrollado por Jean Pierre Hiernaux, quien inscribió éste como una colonización sociológica de la lingüística, en una larga tradición que muestra las líneas de convergencia de conceptos del MAE con anteriores propuestas hechas por otros investigadores, bajo un “aire de familia”. Algunos de ellos son:

---

\* Magíster en Historia de la Pontificia Universidad Javeriana. kike545454@yahoo.es

Convergencia con Durkheim: De acuerdo con este autor, lo social coacciona al individuo, y establece así el sentido de la cultura, de los límites y las proyecciones. Este tipo regulador se expresa como “conjunto de máximas que se imponen al individuo con una fuerza irresistible” (p. 25).

Convergencia con Weber: Al estudiar la interacción social, se observa que se orienta de manera subjetivamente significativa al comportamiento del otro, permitiendo la fundamentación de expectativas que orientan la acción; Hiernaux estima que se puede hablar de “matriz de sentido” que posibilita la acción, a la vez que Weber establece una distinción fructífera entre sentido interiorizado y sentido objetivado (p. 25).

J. P. Hiernaux lo relaciona con la propuesta de Bourdieu en su categoría de *habitus*, que se refiere a ésta como una suerte de “gramática interiorizada”, y define la Institución Cultural como “sistemas de reglas [...], y modos de organización puestos en práctica por los actores” (p. 28). En síntesis, los sistemas de reglas (ideologías) tienen una relación dialéctica con la realidad (hegemonía), recibiendo la influencia de ésta permanentemente (reproducción simbólica ampliada), la cual se reconduce y reelabora por las relaciones establecidas entre el sentido que se genera y los participantes de esta práctica (p. 32).

La relación dialéctica tiene, de un lado, a la Institución Cultural y, del otro lado, al colectivo social que instaura una transacción que organiza las acciones y las convierte en posibilidades de acierto y desacierto establecidas en varias dimensiones. La primera dimensión se llama “relación con sí”, en la cual el actor concentra su energía psíquica en la búsqueda de lo que quiere ser y hacer, proyectando un binarismo actuarial; la segunda dimensión se llama “relación con lo social”, relacionada con los planos de percepción (espacial, temporal, etc.) de acuerdo con la estructura simbólica. La tercera dimensión es la de “búsqueda”, dramatizada en el sentido de vida-muerte o ganancia-pérdida, la que moviliza las acciones de los actores en relación con su destino. De esta forma se pone en juego una economía afectiva, de crisis y avances entre la Institución Cultural y el colectivo social.

La segunda parte del libro trata sobre el método en relación con las representaciones que el individuo hace de la sociedad, descartando lo explícito de los discursos y fundándose en el mito interiorizado, poniendo en escena tanto lo manifiesto como lo implícito, es decir, el juego cultural dinámico que cambia de acuerdo con los escenarios, espacios, roles, tiempos, etc.

El método funciona bajo dos principios operativos que analizan el ordenamiento binario del mundo: el primero es el principio de oposición o confrontación de opuestos, esquematizados en un grafo por ( / ), y el segundo es el de asociación, que genera redes de sentido ( | ). Por lo tanto, bajo el juego de oposición-asociación genera combinaciones entre fines y medios que le permiten al actor desarrollar estructuras simbólicas cargadas de sentido dentro de un contexto (p. 121).

La metodología cualitativa del MAE se puede esquematizar de varias formas: *paralela*, *en abanico* y *crucada*. La primera estructura propone que cada unidad mínima de sentido<sup>1</sup> y su oposición forman una totalidad “T”, es decir que la sumatoria de la afirmación y su negación son la “totalidad” del sentido ( $A + B = T$ ); esta noción binaria de la realidad es adaptada de la semántica estructural mencionada anteriormente (figura 1).

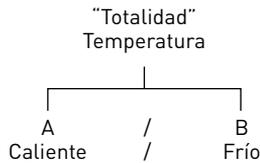


Figura 1. Ejemplo de estructura paralela.

Con el ejemplo de la temperatura se observa el método en su forma operativa y sobresalen varios elementos que deben ser justificados. El primero de ellos es el código base del cual se desprende el análisis, denominado código objeto (T), y del cual se desprenden los códigos calificativos (A y B) o adjetivos en los que se compone el código base. Cada código calificativo está relacionado verticalmente con su asociación (|) y horizontalmente con su opuesto (/), lo que genera estructuras jerárquicas (universos) paralelas de las cuales deriva su nombre. El código objeto a veces ofrece los opuestos explícitamente; a esto se le llama “inverso lleno”. Pero cuando el opuesto no es explícito, se le llama “inverso vacío” y se acompaña el adjetivo con el símbolo (~). Además, el discurso explícito tiene una carga simbólica afirmativa a la cual se le puede asignar el signo + y a sus opuestos el signo -. Veamos el ejemplo (figura 2) con el aforismo: “¿Un artista? Un hombre que lo sabe todo sin darse cuenta. ¿Un filósofo? Un hombre que no sabe nada pero que se da cuenta”.

Código objeto:	Un artista	/	Un filósofo
Código calificativo 1:	Sabe todo	/	No sabe nada
Código calificativo 2:	No se da cuenta	/	Se da cuenta

Figura 2. Ejemplo decodificado de estructura paralela.

La segunda estructura es llamada *en abanico* y se aplica cuando hay más de dos elementos que pertenecen a una misma familia y no se les puede oponer. En este caso se debe acudir a los códigos calificativos que se organizan en ramas que a la vez se subdividen más y más, formando nuevas totalidades hasta concluir con todos los elementos que presenta el material (p. 130).

1. Por unidad mínima de sentido, se debe entender la mínima unidad que concentra dinámicas globales, la cual es objeto de tensión de toda una estructura simbólica (p. 121).

El ejemplo que se cita para mostrar la estructura en abanico (figura 3) es una frase de Bertolt Brecht, adaptada por Silvio Rodríguez en su canción “Sueño con serpientes”, que dice: “Hay hombres que luchan un día, y son buenos; hay otros que luchan un año, y son mejores; hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos; pero hay los que luchan toda la vida, éstos son los imprescindibles” (p. 131).

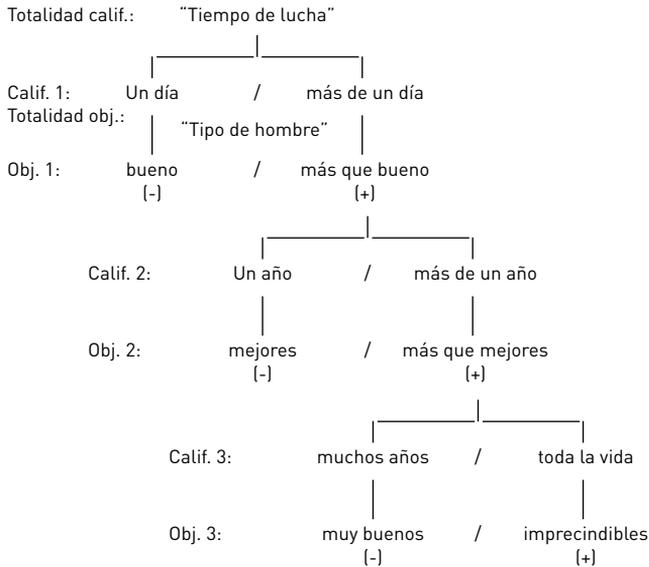


Figura 3. Ejemplo de estructura en abanico.

La tercera estructura se denomina *cruzada* y se aplica en materiales con objetos que tienen el mismo atributo. Este esquema evidencia las tensiones entre los códigos calificadores en donde ninguno ejerce dominio sobre otro, con lo que forma una estrella con cuatro opciones antagónicas entre ellas. Veamos este esquema al analizar una frase publicitaria (figura 4): “El que nada debe nada tiene”.

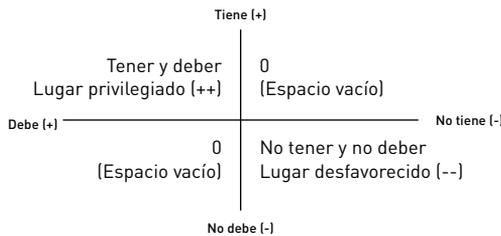


Figura 4. Ejemplo de estructura cruzada.

Cada análisis de contenidos arroja dos discursos que se pueden analizar y sobre ellos elaborar conclusiones provisionales. A esto se le denomina condensación descriptiva de isotopías o “lugares comunes”,

con la intención de consolidar categorías inclusoras, modelos o ejes articuladores de desenlace (p. 94).

El último de los esquemas es el actancial, el cual se sitúa en el nivel analítico de los deseos o el “relato de búsqueda”, como lo bautizó A. J. Greimas. Este esquema (figura 5) devela la relación tensional entre los diversos elementos sujeto-objeto, fines-medios, necesidad-abundancia, en fin, la búsqueda de la satisfacción de los deseos y del bienestar de sí, bajo dos universos paralelos opuestos (+ y -).

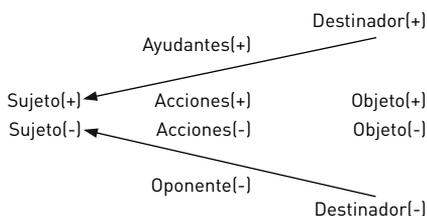


Figura 5. Esquema actancial.

El “relato de búsqueda” tiene la finalidad de evidenciar las alternativas dentro del campo de las acciones, en el marco del modelo cultural de los sujetos (p. 139).

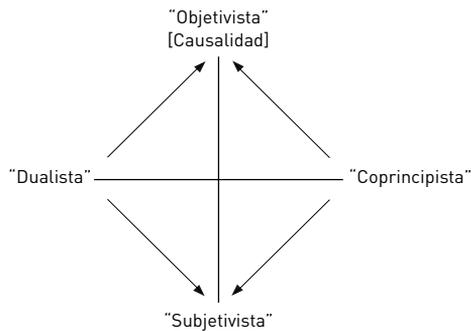
Luego de tratar por extenso las diversas formas del MAE y sus horizontes, la tercera parte del libro muestra el método aplicado a diversos contextos y muestras culturales por varios autores, entre los que se encuentran investigadores como Óscar Saldarriaga (Colombia), con el análisis estructural a los lineamientos en Ciencias Sociales; José Juan Osés (España), sobre la producción de los imaginarios sobre el más allá de los jóvenes belgas, y Hugo José Suárez (México), con el análisis estructural del discurso sobre el artista Joaquín Sabina.

Óscar Saldarriaga aplica el MAE a los lineamientos curriculares en Ciencias Sociales, los cuales reúnen los conocimientos obligatorios exigidos por el Ministerio de Educación Nacional. Este análisis se realizó en el marco de las pruebas Comprender, que evalúan la construcción del conocimiento en Ciencias Sociales de 5.º y 9.º grado de colegios de Bogotá, tanto oficiales como privados, por medio de preguntas con respuestas de selección múltiple.

Dentro de las pruebas Comprender para grados 5.º y 9.º, se realizó una pregunta abierta para que el estudiante leyera la frase “La condición humana nos hace capaces de lo mejor y capaces de lo peor; somos creadores y destructores” y luego escribiera su opinión al respecto. El método se aplicó a un promedio de 160 evaluaciones de 8 colegios, incluidos colegios oficiales, privados, en concesión y convenio.

La gama de respuestas de los estudiantes de los grados 5.º y 9.º arrojó una serie de códigos disyuntivos que, agrupados, generaron inclusive y rutas de sentido que muestran la relación entre conceptos morales y teológicos (dualista-coprincipista), vinculados con conceptos de objetivismo y subjetivismo (voluntarismo) que, a su vez, se cruzan con los principios

dualistas (figura 6), exaltando la mixtura entre los valores individuales de cada estudiante, el contexto social y cultural y los conceptos exigidos en los lineamientos de Ciencias Sociales, entre los cuales no priman ni lideran los juicios críticos de los estudiantes bogotanos (p. 199).



**Figura 6.**

La aplicación del MAE que hace José Juan Osés está relacionada con el estudio (encuestas) de las creencias y representaciones del “más allá” en la población joven de la región valona belga, que se presenta bajo dos modalidades: la primera revela las diferencias de posición social y la segunda está relacionada con el plano subjetivo. Las encuestas realizadas confirman que se encuentra muy presente el concepto de muerte en la generación joven belga, y hasta se pueden distinguir tendencias que revelan ciertas homogeneidades como la de la reencarnación, que comparten tanto los que tienen alguna filiación religiosa como los que no. En las cuatro entrevistas tenidas en cuenta surge una clara manifestación antidogmática secular que se contrasta con la creencia en un más allá en el cual se recompensará toda privación terrenal (p. 213).

El concepto de reencarnación que se extrae de las encuestas está ligado a las condiciones materiales de estos jóvenes hijos de inmigrantes, sin empleo, con una mediana educación, que experimentan incertidumbre por falta de oportunidades; pero la idea reencarnacionista también está presente en los jóvenes “acomodados”, con el sentido de una continuación de las oportunidades concedidas en esta vida. Por lo tanto, el análisis de contenido da cuenta de la dualidad ontológica presente en la población joven belga, que, por un lado, cree en la reencarnación como expiación ideal ética, fundamentada en los conceptos (teodicea) de sufrimiento y felicidad que les ofrece la sociedad.

Hugo José Suárez aplica el MAE a un producto cultural tan abundante como la música, específicamente, la letra de las canciones de Joaquín Sabina, con la intención de extraer las estructuras cognitivas que avalan su forma de ver la vida y las que están detrás de su discurso. Al realizar la decodificación de las estructuras de sentido, sobresalen varias categorías como el espacio, el tiempo, el género, la religión, el destino, el ser; al reorganizar estas categorías, éstas modelan el juego cultural de la lírica de Sabina (tabla 1).

**Tabla 1.** Decodificación de las estructuras de sentido

N.º	Fragmentos	Códigos +	Códigos -
1	“Nos enseñaron a morir de viejos, / nos enseñaron a vivir a plazos”.	Presente	Futuro
2	“Hoy bebo a tu salud, mañana Dios dirá” (Donde dijeron digo decid Diego).	Hoy	Mañana
3	“A ti que has preferido / vivir como si nada fuera eterno” ( A ti que te lo haces).	Corto invierno. Un segundo	Eternidad

El cantautor expone la relación con el sí (*sí+* vs. *sí-*) marcada por un voluntarismo hedonista, sin cortapisas culturales externas; el “objeto de búsqueda” de este “sí positivo” es pasarla bien sin constricciones sociales que recaen en el control corporal.

Luego de la extracción de los contenidos, se constituyen inclusive que agrupan categorías como *inversión del orden*, *malestar cultural*, *el valor de la vida cotidiana*, que muestran las transformaciones culturales por las cuales están atravesando las sociedades contemporáneas. Al respecto, Guy Bajoit afirma que esta transición se da por el agotamiento de los modelos y las ideas del progreso y la razón, y el paso a un modelo identitario de independencia y autorrealización del individuo que el discurso de Sabina avala, afirma y proclama (p. 279).

En conclusión, el método es eficaz de acuerdo con la intuición del instrumentista, quien debe seleccionar la fuente de aplicación con la intención de lograr el mejor de los resultados. Al respecto, Bourdieu señaló el papel del sociólogo como el del partero del conocimiento que, por medio de su análisis, ayuda a explicar los fenómenos, las irregularidades y las estructuras que subyacen tras las palabras.